

III CONGRESO INTERNACIONAL DE LA RED DE POSGRADOS DE INVESTIGACIÓN LATINOS EN ADMINISTRACIÓN Y ESTUDIOS ORGANIZACIONALES

MESA 11: ESTUDIOS CRÍTICOS DE LA ORGANIZACIÓN

TITULO DEL TRABAJO:

LAS CIENCIAS ADMINISTRATIVAS: ORIGEN, EVOLUCIÓN, DESARROLLO Y REVISIÓN CRÍTICA.

AUTORES:

DR. PEDRO CONSTANTINO SOLIS PÉREZ

Universidad Autónoma Metropolitana. pedrosolis53@yahoo.com (55) 5804-4773

DRA. BLANCA ELVIRA LÓPEZ VILLARREAL.

Universidad Autónoma Metropolitana blancaelvira17@gmail.com (55) 5804-4773

DRA: CLAUDIA GONZÁLEZ PÉREZ

Universidad Autónoma Metropolitana rociogp@yahoo.com (55) 5804-4773

Las instituciones fundacionales del capitalismo hicieron posible una economía de mercado y la consolidación de una sociedad moderna. Adam Smith señaló algunas condiciones necesarias para el desarrollo de los mercados, como el derecho de propiedad y un conjunto de normas legales de observancia general que gobiernen las reclamaciones de posesión y el control sobre los valiosos activos. Bajo estas condiciones, la empresa surge como la institución fundamental del sistema económico de mercados capaz de convertirse en el espacio dónde se lleva a cabo la integración del capital y el trabajo para la producción de bienes y servicios.

La aparición de la gran empresa como fenómeno social es lo suficientemente importante como para plantear la necesidad de un campo propio de conocimiento: el *management*. La empresa como manifestación concreta mayor se convierte en un espacio específico de material empírico y conceptual de la creación de conocimiento. La enseñanza y la investigación en *management* se inscriben en las formas lógicas y modos de inferencia, así como en los principios, los conceptos fundamentales, teorías y resultados propios de la ciencia moderna, lo que determina su origen, su valor y su contenido objetivo.

La plena industrialización es alcanzada en los Estados Unidos entre 1880 y 1915. El gran tamaño geográfico del mercado interno, su acelerado

crecimiento y la rápida adopción de nuevas tecnologías permitieron a la industria estadounidense diferenciarse de la europea. Las redes de transporte y de comunicación, como el ferrocarril y el telégrafo, establecieron la base tecnológica y organizacional para la explotación de las economías de escala y la ampliación de las posibilidades de diversificación en los procesos de producción y distribución. Las oportunidades de innovación se presentaron más rápidamente en la distribución que en la producción, y fueron más de naturaleza organizacional que tecnológica.

Para Alfred Chandler, los Estados Unidos construye un capitalismo “gerencial competitivo”, a diferencia del “capitalismo personal” británico y del capitalismo “gerencial cooperativo” alemán. La empresa moderna estadounidense, surge en gran número y alcanza grandes dimensiones en un período de tiempo muy corto. Las empresas elaboran estrategias que determinan estructuras multidivisionales para aprovechar las oportunidades de mercados en acelerada expansión aplicando tecnologías innovadoras.

Alfred Chandler señala el surgimiento de una nueva función económica en la coordinación y asignación administrativa de recursos, labor que llevará a cabo un nuevo agente: el directivo o gerente asalariado. Las empresas desarrollaron una jerarquía administrativa de coordinación, que fue fuente de mayor productividad, de menores costos y mayores beneficios que la coordinación por medio de los mecanismos de mercados. Los dirigentes o asalariados se volvieron cada vez más técnicos y profesionales, separando progresivamente la propiedad de la empresa y la dirección de la misma, convirtiéndose en la “mano visible” que favorecía la estabilidad y el desarrollo a largo plazo.

En las primeras décadas del siglo XX las principales escuelas y universidades ofrecen formaciones en contabilidad, finanzas, mercadotecnia y administración general. Por ejemplo, en 1908 Harvard abre su *Graduate School of Business Administration* y en 1914 la *Harvard Business School* ofrece cursos en mercadotecnia, finanzas corporativas y política de negocios. El propósito de este último curso es desarrollar un enfoque de los problemas de los negocios desde el punto de vista de la alta dirección.

El desafío del *Management* en una segunda etapa comprendida entre 1945 y 1975 es la búsqueda de un mayor reconocimiento en el medio académico a través de elevar el nivel científico de la educación y la investigación. Con estos propósitos se pretende aumentar la autonomía intelectual e institucional determinando los límites y alcances disciplinarios y especificando conceptos, métodos y objetos de investigación. En este período dos alternativas se despliegan. La primera se orienta a relacionarse con las ciencias sociales, más antiguas y con mayor reconocimiento institucional, adoptando conceptos y metodologías que fueran aplicables a los ámbitos tradicionales de las empresas, a problemas corporativos y a otro tipo de organizaciones del gobierno y de la sociedad. El resultado es una definición ontológica multidisciplinaria, como un campo del conocimiento en encrucijada, donde transitan diversas disciplinas sociales como la sociología, la psicología, la economía o la ciencia política para proporcionar herramientas y métodos con un estatus de mayor reconocimiento científico y que apuntan a ofrecer soluciones a los “problemas reales” de las empresas.

La tercera etapa del Management comprende del año de 1975 al 2005. La construcción de una comunidad académica en las universidades y en las instituciones de educación superior se convierte en un propósito fundamental para la consolidación del Management como campo disciplinario. En este periodo la presencia de europeos y japoneses formados en los MBA y en los PhD de los Estados Unidos llevarán a sus propios países visiones, contenidos y orientaciones de la investigación y la enseñanza estadounidenses. En el plano de la educación se presentan tres fuentes de legitimidad: a) un enfoque hacia la tecnología y la técnica orientado hacia la práctica y el manejo de un conjunto de *know how*, procedimientos y herramientas; b) entrenamiento en ciertos comportamientos y valores útiles en la práctica profesional; c) una investigación basada en conceptos, la cual tuvo un rápido desarrollo en los años sesentas y ochentas.

Algunos enfoques fundamentales.

Para hablar del desarrollo actual de las Ciencias Administrativas hay que señalar dos enfoques:

Por un lado el norteamericano y por otro el francés. En los Estados Unidos se desarrolla durante la segunda mitad del siglo XIX dos postulados de Woodrow Wilson (The Study of Public Administration, junio 1884). Este autor insiste sobre la similitud entre la Administración pública y la gestión de los negocios privados y sobre la necesidad de diferenciar la administración y la política. Esto con un afán de “purificar” o desarrollar un enfoque profesional y técnico puro, al margen de las decisiones no racionales.

Esta óptica será recogida por Goodnow en 1890 y Willoughby en 1927. La idea de un acercamiento entre la Administración y las empresas privadas tendrá una gran difusión: la búsqueda del rendimiento administrativo se considera esencial (Bruere, 1912). Se pierde la consideración de los fines específicos perseguidos por la Administración para estudiar las técnicas del trabajo administrativo, la organización científica del trabajo (cf. *Organización y Métodos* (Simont, 1950).

La ciencia administrativa americana ignora, sin embargo, la aproximación jurídica al fenómeno administrativo. Las tendencias modernas de la ciencia administrativa americana consisten, sin descuidar el aspecto del *scientific management*, en reintroducir aspectos ignorados como el problema de las relaciones entre la administración y el poder político, y el conjunto de factores psicológicos y sociológicos, bajo la influencia de L. D. White (The City Manager, 1927) .

Para hablar del enfoque francés debemos tomar en cuenta no solamente el desarrollo de la disciplina si no su inseparable relación con la enseñanza y la práctica:

En cuanto a la enseñanza en la mayoría de las Facultades de Derecho y de los institutos de estudios políticos, han sido introducidas las enseñanzas de la ciencia administrativa. Estos cursos se refieren a la ciencia administrativa en general, la ordenación del territorio, las colectividades locales, las instituciones administrativas extranjeras.

El Instituto de Estudios Políticos de París ha sido un precursor en todos estos campos. La Escuela Práctica de Altos Estudios juega igualmente un papel apreciable. En cuanto a los centros de investigación, se han creado centros de investigación administrativa en la mayoría de las Facultades de Derecho.

Existen centros especializados en los institutos de estudios políticos, principalmente en París y en Grenoble. Un equipo de investigación trabaja igualmente en la Escuela Práctica de Altos Estudios, mientras que el Instituto Internacional de la Administración Pública se esfuerza en desarrollar la investigación administrativa en favor de los estudiantes extranjeros.

Estos centros tienen problemas similares. El número de investigadores de que disponen es limitado. Las fuentes de financiación son regularmente raras. El financiamiento está asegurado, por lo general, a través de contratos suscritos con la Administración; pero lo precario de tales compromisos no permite mantener a investigadores de alto nivel. El Centro Nacional de Investigación Científica se preocupa en favorecer el desarrollo de la investigación administrativa, pero los medios de que dispone son muy reducidos.

Los trabajos realizados en Francia, las colecciones de obras, las publicaciones más importantes de ciencia administrativa han sido los estudios generales, como la *Introducción a la Ciencia Administrativa* (Gournay, 1966) y el *Tratado de la Ciencia Administrativa* (Langrod, 1967).

Han aparecido también colecciones de monografías: la colección *Ciencia Administrativa* (dirigida por R. Drago, Armand Colin), la *Biblioteca de Ciencia Administrativa* (dirigida por J. Boulouis y R. Drago, Librería General de Derecho y Jurisprudencia), la colección *Nueva Administración* (dirigida por L. Mehl y J. Driol, Berger Levrault), la colección *Administración Francesa* (dirigida por F. L. Closon, P.U.F.), la *Enciclopedia Administrativa* (publicada por el Instituto Internacional de Administración Pública Berger-Levrault), *La Fundación Nacional de Ciencias Políticas* publica también estudios de ciencia administrativa en sus cuadernos.

El desarrollo del número y calidad de los trabajos publicados consagra de manera definitiva el advenimiento de la ciencia administrativa francesa.

La Teoría Administrativa dentro de una Sociedad Emergente

La teoría administrativa en una sociedad emergente ha generado, dentro de la llamada Economía Clásica, su concepto del hombre racional. Sin embargo, debido al impacto de los cambios ocurridos es necesario revisar algunos de los postulados mantenidos desde las ciencias sociales, económicas y administrativas e incorporar planteamientos relativos al campo cultural, los sentimientos, la estética, la vida cotidiana, entre otros, que cambian la centralidad del discurso en el campo administrativo (Mendoza de Ferrer & Rodríguez, 2007).

Al efecto, De la Garza (1999) considera que están pendientes por incorporar al discurso administrativo “los grandes problemas de las teorías sociales de este siglo, especialmente las relaciones entre estructuras (incluido qué concepto de estructura), subjetividades (cuáles sujetos y cómo elaboran sus estrategias) y acciones (individuales y colectivas)” (De La Garza, 1999, pág. 118). De donde se desprende que la interpretación del llamado contexto emergente responde a categorías teóricas que se construyen para dar sentido y orientación a las explicaciones del mundo y sus cambios.

De acuerdo a lo anterior es importante que cuando se formular teorías que interpretan la realidad, representada por el tránsito de la sociedad industrial a la sociedad postindustrial, se considere las estructuras, las subjetividades y las acciones (Mendoza de Ferrer & Rodríguez, 2007). Es por esta razón que se debe analizar el concepto del sujeto, la racionalidad presente, cómo es concebida la realidad y las relaciones de poder existentes en una época catalogada por algunos autores como época de transición (Pérez, 2000), donde surgen nuevas prácticas sociales que dan lugar a nuevas formas de organización (Lanz, 2001).

Por otro lado, retomando un análisis del ser y su actuar dentro de las diversas formas de organización, Viveret (2002) afirma que es preciso hacer un cambio profundo en las relaciones de poder heredadas del modelo de desarrollo capitalista, pues solo se avanzará hacia la sociedad de bienestar mediante el poder de creación que permite aliarse con el otro al verlo como ventaja y no como amenaza; en una lógica de poder centrada en la creación, cooperación y puesta en red, diferente al “poder sobre” vigente en la lógica de dominación

descrita por Lanz (2001) en torno al poder asociado al desarrollo tecnológico que responde a la rentabilidad, expansión de ganancias, control del mercado y posicionamiento frente a rivales que desentona con un orbe que palidece colmado de enormes contingentes de desempleados, desinformados, desprotegidos y excluidos (Canan, 2001; CEV, 2006).

La no neutralidad de las teorías administrativas y la influencia de las TICs

Las teorías administrativas no se han salvado de ser vistas también desde la lógica del discurso dominante occidental. Para Lanz (2001), todo el entramado racional sobre el que se basa el discurso técnico forma parte de la lógica del poder, por lo que es ingenuo postular un “uso bueno” de la tecnología pues se deja de lado la articulación entre la lógica dominante, que es la lógica del mercado, y la razón técnica instalada por encima de la ciencia. Por su parte, López (2001) afirma que la participación activa del sujeto transfigura los centros de poder mediante la práctica dialógica dirigida al entendimiento, así la facultación se transforma en “nueva cartografía organizacional que cambia las reglas del gobierno organizacional” (López, 2001, pág. 134), para colocar el poder en manos de quienes poseen la información. Como resultado, existe una presión estructural que impulsa los modelos de producción hacia la flexibilidad y el consenso.

Conclusión

Los retos actuales de la administración se pueden agrupar en tres rubros:

La necesidad de gestionar información y conocimiento y estar capacitados para ello.

La necesidad de gestionar la desigualdad y la inequidad en la distribución de la riqueza.

La necesidad de gestionar e incluir la dinámica sostenible y sustentable desde el punto de vista ecológico social.

Lo cual obliga al administrador a poseer la siguientes competencias:

- Pensamiento sistémico
- Pensamiento multidisciplinario
- Pensamiento verde
- La habilidad de ser un “experto flexible”

Existe una presión social democratizadora en las Ciencias Administrativas, lo cual ha llevado a la generación de modelos participativos, dónde se toma en cuenta el consenso y la opinión

Bibliografía

- Bruere. (1912). Efficiency in city government. *Annale 41*.
- De La Garza, E. (1999). Flexibilidad del Trabajo: Discurso y Construcción Social. (M. A. C. Montero, Ed.) *Trabajo y Empresa: entre dos*.
- Gournay, B. (1966). *Introducción a la Ciencia Administrativa*.
- Langrod, G. (1967). *Tratado de la Ciencia Administrativa*.
- Lanz, R. (2001). Diez Tesis sobre Cultura Organizacional Transcompleja. (R. Lanz, Ed.) *Organizaciones Transcomplejas*, 97-144.
- López, F. (2001). Del Comportamiento Organizacional a la Práctica de Producción del Sentido. (R. L. (Comp.), Ed.) *Organizaciones Transcomplejas*, 97-144.
- Mendoza de Ferrer, H., & Rodríguez, M. (2007, septiembre-diciembre). La Teoría Administrativa en el Contexto Emergente. (223), 155-173.
- Pérez, C. (2000, junio-diciembre). Opciones para la Pequeña y Mediana Empresa en un Ambiente Competitivo. *FACES*, 9(19), 49-61.
- Simont, H. (1950). Organización y Métodos. *Public Administration*.
- White, L. D. (1927). The City Manager.
- Wilson, W. (junio 1884). The Study of Public Administration. *Polo Science, Quaterly*, 197-222.